

Las ventajas de un enfoque multidimensional

Adoptar un enfoque multidimensional en la concepción y el tratamiento de la exclusión social, supone dar un giro sustantivo respecto a la forma habitual de concebir la pobreza y la marginalidad. Bajo este punto de vista, las discusiones sobre la inclusión dejan de orbitar en torno a los acostumbrados ejes de las limitaciones económicas, la escasez de ingresos y la inadecuada oferta de servicios públicos, dimensiones relevantes pero ciertamente insuficientes para el diagnóstico y tratamiento de fenómenos como la inclusión-exclusión.

El problema de la exclusión, en efecto, supera con creces el tema de la pobreza. Remite también a un amplio conjunto de condiciones de desigualdad y vulnerabilidad en el que lo socioeconómico sólo es un componente más al lado de otros, de tipo ya sea político, cultural, étnico-racial, de género o de capacidades físicas, por ejemplo. Todos estos factores pueden combinarse de distinta forma, haciendo que ciertos individuos, grupos y comunidades se vean en mayores condiciones de vulnerabilidad que otros. De aquí se deriva que la vulnerabilidad, como situación asociada a la exclusión social, no es siempre la misma ni es igual para todos los casos. Atender a ésta, en el marco de una política de inclusión social, supone entonces identificar su pluralidad de manifestaciones y su diversidad de causalidades, entendiéndola como un problema complejo e irreductible a sólo unas pocas circunstancias de índole material, económica, salarial o laboral.

Vista desde el punto de vista de las vulnerabilidades múltiples, la exclusión social aparece como un problema cuya atención, al tiempo que merece ser prioritaria para la Administración Municipal, debe apuntar a la reducción de cada uno de los factores que, directa e indirectamente, fortalecen la condición vulnerable de individuos, familias y grupos. Sólo así es posible mitigar los numerosos efectos de dicha condición, relacionados con una multiplicidad de limitaciones y carencias que sostienen y refuerzan estados de exclusión y marginalidad social. Se trata, por un lado de limitaciones actuales en cuanto al desarrollo, pero también, por otro lado, de carencias a futuro, asociadas unas y otras a la incapacidad de tomar parte económica, política y culturalmente en la sociedad.

En no pocas circunstancias, en efecto, las vulnerabilidades de hoy –reflejadas entre otras cosas en precariedad económica, imposibilidad de ingreso al mercado laboral, escasa participación pública y política, así como falta de acceso a información y a oportunidades- pueden convertirse fácilmente en serias limitaciones para el mañana. Es el caso por ejemplo de hogares y familias con alta presencia de madres cabeza de hogar, adultos mayores, niños y jóvenes en edad escolar (Alcaldía-DAPM, 2010, 53), donde a las condiciones de vulnerabilidad demográfica –reflejadas entre otras cosas en altas tasas de dependencia económica- suelen sumarse agravantes como escasa escolaridad, bajos niveles educativos,

desempleo, precariedad laboral, carencia de medios de producción, escasos valores de reciprocidad y convivencia, junto con barreras de acceso a servicios que garanticen la satisfacción de necesidades básicas.

Consciente de la complejidad y multidimensionalidad del problema de la exclusión, la Alcaldía de Cali ha pensado su política de inclusión social desde el punto de vista de la integralidad. Más que formular políticas sociales sectoriales, aisladas unas de otras y dirigidas a porciones separadas de la población, la Administración 2008-2011 pretendió formular una política social integral, que actuara no como cualquier otra política pública, sino como la principal orientadora de la gestión municipal (Alcaldía, 2009, 27). En correspondencia con ello, se procuró pensar la inclusión social como parte fundamental del modelo de gestión del plan de desarrollo municipal, el cual habría de reservar un lugar privilegiado para una política pública de inclusión social y territorial. Tal política estaría enfocada en la lucha contra la exclusión y no solamente contra la pobreza, “buscando desarrollar potencialidades individuales y colectivas que fortalezcan el ejercicio de la ciudadanía, estimulen la cooperación y el fortalecimiento del capital social” (Ibíd., 27). Se trata de un esfuerzo de largo aliento al término del cual se espera construir una Cali en la que todas las personas puedan “encontrar la oportunidad para vivir la vida dignamente”, entendiendo por dignidad el respeto a la diversidad, el reconocimiento de múltiples identidades y, por supuesto, la inclusión social (Aguirre, 2011, 7).

Concebida de esta manera, la política de inclusión social de la Administración Ospina debió enfrentar, desde un principio, numerosos retos. El primero de ellos consistió en diagnosticar, desde una perspectiva multidimensional, el fenómeno de inclusión-exclusión en la ciudad. Adelantado por la oficina de Asesoría de Inclusión Social, adscrita a la Secretaría de Educación y al Departamento Administrativo de Planeación Municipal, este diagnóstico habría de revelar qué tan complejo es y ha sido el panorama de la exclusión social en la Cali de los años recientes. Para fines de medición, dicho panorama se descompuso analíticamente en tres grandes ejes o dimensiones: una socioeconómica, relacionada con calidad de vida y vulnerabilidad económica; una sociocultural, referida a la capacidad de individuos y grupos para incidir y tomar parte en la construcción imaginaria de una comunidad ciudadana; y una sociopolítica, asociada a las posibilidades de organización, participación y representación pública de los distintos sectores y grupos vulnerables de la ciudad (Alcaldía-DAPM, 2010, 8-9). Los datos obtenidos a propósito de cada una de estas dimensiones habrían de constituir un invaluable sustrato para la formulación de los distintos planes y programas diseñados por la Administración 2008-2011 en materia de inclusión social, entre ellos aquellos asociados al proyecto de Educación Inclusiva con Calidad. Las páginas siguientes estarán dedicadas a mostrar algunos de los resultados más relevantes de dicho diagnóstico.

